

Va a entrar el Rey de la Gloria

Homilía del 4º Domingo de Adviento A



**IV
Domingo**
Adviento (a)

Mt 1, 18-24

*Tener el oído atento a lo de Dios, la presencia de nuestra Madre
y también la opción por la vida siempre. Y entonces sí, Dios está con nosotros.
Leer Mateo 1, 18-24*

1. La mirada de José

Ya próximos a la Navidad, nos encontramos con este Evangelio de Mateo, que nos hace ver la Navidad y este acontecimiento desde otra perspectiva, quizás un poco más compleja, porque es desde la mirada de José. José es un israelita íntegro, un hombre de fe, un hombre religioso, un hombre justo, cumplidor de la ley; y que se encuentra ante una situación irregular, es decir, la mujer con la que estaba comprometido, que todavía no vivían juntos (de acuerdo a las costumbres de Israel) estaba embarazada. Y este hecho, terrible en tiempos de José, implicaba que José legalmente



tenía que denunciar a María, denunciarla públicamente, y María tenía que ser apedreada (muerta a pedrazos). Ella y su bebé. ¡En estos tiempos estamos!

2. Abandonarla en secreto

La Escritura dice: "**José, que era un hombre justo, decidió abandonarla en secreto**". Qué es lo que hace José? No cumplir la ley! Y no sólo no cumplir la ley, sino que favorecer la vida de su esposa y la vida de aquel que estaba engendrado en el seno de María. Pero no era lo que decía la ley! En esto estaba José cuando el ángel del Señor se aparece en sueños y le deja un mensaje: "**Lo que está engendrado en María es obra del Espíritu Santo**"; todavía más difícil de entender que lo que Él, a primera vista, había descubierto. Dios había hecho una obra en María impresionante, que es lo que habían anunciado los profetas, lo que esperaba Israel, la venida de este "**Emmanuel**", Dios con nosotros. Es decir, la venida del Dios con nosotros, que viene, que se hace uno de nosotros, así como decíamos en el salmo: "**Va a entrar el Rey de la Gloria**", va a entrar en nuestra historia, se va a meter.

3. Entra en la historia

Y cuando entra, lo hace de un modo que sorprende. A través de una pequeña familia, incipiente todavía, que no habían alcanzado a vivir juntos como esposos, sino que estaban comprometidos. José, que era un carpintero, que era un artesano, un hombre muy simple y muy pobre, de una pequeña aldea del norte, de la galilea, de nazaret. Y María, una mujer, ama de casa, simple, jovencita, del pueblo de Israel, una mujer piadosa. Dios irrumpe en la historia a través de esta gente. Esto era muy difícil de entender, que Dios se meta entre nosotros, también difícil verlo ahí, concretamente desde esta perspectiva.

4. Cómo resuelve José

a) Escuchar a Dios

José, y ahí es dónde tenemos que poner la mirada, cómo resuelve la situación?. José que es un hombre de fe, lo que hace, ante una decisión difícil, ante una temática que le supera, lo que hace es escuchar a Dios. Es lo

primero que tenemos que hacer nosotros, escuchar a Dios. Qué es lo que Él quiere?Cuál es su voluntad?, en medio de situaciones que nos superan y que no sabemos cómo resolver. Así entonces, José muestra el hombre de fe, el hombre que escucha la Palabra, el hombre que escucha a Dios y resuelve en consecuencia.

b) Recibir a María en casa



Lo segundo que me parece importante y que aparece allí en José y que también nosotros tenemos que mirar y resolver de la misma manera es esto: **Recibe a María en su casa:** María no es alguien más en la historia de la Salvación. María es la madre de la vida, de aquel que es **Camino, Verdad y Vida**. María tiene que ser recibida en nuestro hogar. Dios trae la salvación a través de María. Entonces María no es alguien más en la historia, insisto. María es la portadora de la salvación. María tiene que estar en

nuestro hogar, en nuestra vida y en nuestro corazón. Porque Dios entra a través de una mujer. Entonces fíjense el papel de esta mujer en la historia, **Dios con nosotros**, la pone allá arriba. Me parece, en estos tiempos, importantísimo mirar la actitud de José. **Recibe a María en su casa.**

c) Opción por la vida

Y lo tercero, que creo también, tiene que ver con nuestro tiempo, y que tiene que ver con la mirada de José y con cómo resuelve la situación, es que José hace la opción por la vida; en un mundo en el que la opción era la muerte, lo legal era la muerte. Hoy que nos arrastra el mundo a optar por la muerte, José opta por la vida. Y entonces es Navidad. Se opta por la vida. Es decir, que el Dios con nosotros, el Emmanuel, requiere también de parte del hombre y de parte del hombre de fe, esa mirada: la escucha de la Palabra, la recepción de María y la opción por la vida.

5. Conclusión

Yo quería entonces, pedir en esta celebración, para que nosotros, hombres de Iglesia, hombres de fe, también tengamos la visión de José, que frente a las cosas que nos superan y no entendemos, frente a las opciones de vida, que a veces son difíciles de tomar, tener entonces el oído atento a lo de Dios, la presencia de nuestra Madre y también la opción por la vida siempre. Y entonces sí, Dios está con nosotros.

p. Juan José Gravet